

# Entre el mar y el olvido

Rafael Escobar de Andreis



**Rafael Escobar De Andreis**

( Santa Marta, 1946 )

Médico de la Universidad del Cauca. Anestesiólogo de la Universidad del Valle. Colaborador y miembro del grupo editorial de la revista *Lucérnula* (1981-1982). Codirector de la revista de poesía *Clave*. Ha publicado: *A la espera del alba*, 1995, relatos. *Mirada de sombras*, 2001, poemas.

Escribo sin una rigurosa disciplina, más bien imito la forma errática y discontinua en que van apareciendo las ideas, las imágenes. Quizá por esta razón los poemas no tienen estrictamente hablando un tema central.

«Se trata ahora (en Colombia) de imponer un absurdo concepto de “unidad temática” en el libro de poemas. Capricho injustificado, sin sentido.

Cada poema constituye una unidad en sí y no tiene por qué relacionarse necesariamente con otros poemas» dice Jaime Jaramillo Escobar en su *Método fácil y rápido para ser poeta*.

Sin embargo, como es usual, mis poemas reinciden en las preguntas que a diario me asaltan. Indago, a veces con obsesión, sobre nuestra condición de seres mortales; sobre la acción devastadora del tiempo; sobre ese mar con el que mantengo una íntima relación lejana; sobre el misterioso movimiento con algo de azar, que lleva a las palabras por el camino del poema; sobre la extraña sensación de conocer otras culturas; sobre las personas que cada día me dan sus afectos y sobre las que ya no pueden recibir los míos; sobre mi cuerpo con sus manifestaciones e inoportunas preguntas.

Si algunos de estos poemas llegan de verdad a unos cuantos lectores, el mérito sería sólo de ellos. Quiero decir, de los poemas.

**ENTRE EL MAR  
Y EL OLVIDO**

Rafael Escobar De Andreis

Primera edición octubre de 2005

© Rafael Escobar De Andreis

ISBN: 958-670-443-5

Carátula: Walter Tello

Programa Editorial de la Universidad del Valle y  
Programa Editorial de la facultad de Humanidades

## Tabla de contenidos

[Extrañeza](#)

[Excusa](#)

[Cují](#)

[Semejanza](#)

[El que a buen árbol se arrima...](#)

[Cronología](#)

[Límites](#)

[Observación matutina](#)

[Por fin](#)

[Grito en el cielo](#)

[Inocencia](#)

[Asilo](#)

[A veces](#)

[Así](#)

[A contravía](#)

[De hecho toda secta es peligrosa](#)

[Cuestión de altura](#)

[En bandeja](#)

[Entonces](#)

[Epitafio](#)

[Frente a la ventana](#)

[Como si sólo fuera](#)

[En forma](#)

[Envío](#)

[Caribe](#)

[Terquedad](#)

[Sisiguaca](#)

[Regresos](#)

Ocaso

Acuarela

Exilio

Dulce compañía

Huida

Al acecho

Insomnio interruptus

La otra guerra

Los espejos

Qué avara la memoria

Desobedientes

Melancolía

Mal – trato

Adioses

Así es la vida

La espera

Levedad

Nadie habla de ti

Signos

Destinatario

Silenciosa partida

Autoinvitadas

Progreso

Poética

«Trágica metamorfosis de amaury»

Siesta

Clandestinidad

Destrezas

Para Jorge García

De viaje

Contrastes

Al final de la semana

Mio-cardio

El guía

Tántalo

Irak

A manera de Haikus



*A la memoria de*

*Cecilia De Andreis Abello,  
mi madre*

*Gracias  
Ana Magdalena, Zully,  
por tanto apoyo.  
Gracias hermanos cómplices*

*Retorno a Sísifo*

*Rodó la piedra y otra vez como antes  
la empujaré, la empujaré cuestarriba  
para verla rodar de nuevo.*

*Comienza la batalla que he librado mil veces  
contra la piedra y Sísifo y mí mismo.*

*Piedra que nunca te detendrás en la cima:  
te doy las gracias por rodar cuestabajo.  
Sin este drama inútil sería inútil la vida.*

José Emilio Pacheco

## **Extrañeza**

Te vales de ese práctico sello carnoso  
para decir en sociedad: «vendo, compro,  
dono, sucedió tal como lo dije,  
ese dinero me pertenece...»

Incluso puedes decir, por su intermedio,  
sin que hojas de sombra se interpongan:  
«este soy yo»

Más allá incluso de tu palabra  
que, a veces, resulta difícil  
separar del caldo colectivo.

Y, cosa curiosa, esas pequeñas líneas,  
esas espirales talladas en tu dedo índice,  
ison para ti tan extrañas!

## **Excusa**

No es por estar contigo,  
ni porque desfallezca en esta noche  
bajo tus muslos blancos  
y tu sedoso bosque  
que la soledad se retira temerosa.

Es porque aquí, allá,  
en otras latitudes y otros puertos,  
en el terroso suelo de una choza,  
en la oscuridad de las tabernas,  
en asientos de carros vueltos lechos,  
a la orilla del mar...

Muchos, como yo, viven la fiesta:  
el dulce simulacro de la muerte.

## Cují

Abrir despacio la llave del afecto  
y que unas pocas gotas cicateras  
reemplacen un chorro incontrolable.

La puerta del pudor apenas entreabierta  
para que con esfuerzo salga un dedo,  
una mano o quizá un pie.

La caja de los gestos con la lengua cortada  
para mostrar los labios del silencio.

En el fondo de todo un gran deseo  
de que desobediente escape una sonrisa.

Duele tanto ahorro de sí.

Nota: Cují: sinónimo de tacaño en lenguaje coloquial de la costa Atlántica.

## **Semejanza**

Si sólo fuera por las falanges  
que el doloroso trazo de mi caligrafía  
va dejando sobre las páginas blancas  
o por el canto del cencerro  
atado a mi cuello  
que ahuyenta a los otros  
por temor al contagio...

Podrían confundirme con un leproso.

## **El que a buen árbol se arrima...**

Había decidido no hablar  
ni moverse de un lugar a otro,  
sólo ser mecido por el viento  
desde un punto fijo  
como un péndulo.  
Por eso escogió un árbol  
para ahorcarse  
y por la sombra.

## **Cronología**

Ser el guardián del faro  
que sólo ve pasar las naves del tiempo.  
Distinguir si es de una ambulancia, la sirena,  
o de un carro de bomberos,  
calcular por lo que dura el sonido, su velocidad,  
y deducir de qué sufre el enfermo  
o si la emergencia es la inundación de los barrios de siempre  
o un incendio.

Mirar absorto el quinto cigarrillo de la noche  
y por la inclinación del humo conocer  
si el aire es lento o agitado para calcular  
cuánto demorará en consumirse.

Con el entreno frecuente de las noches de insomnio  
llegar a distinguir si el vehículo que pasa lo conduce  
un joven alocado o un borracho a punto de dormirse.

Ya casi al alba reconocer las motos  
por el ruido del exosto  
para intentar definir si unos sicarios dejan atrás a su víctima  
o el muchacho comienza a repartir la prensa.

Ver cómo pasa el tiempo bajo la ventana.  
¿A qué ritmo come uñas la angustia?  
¿qué veloz correo utilizan los cobros mensuales?  
¿cuántos días, semanas, meses o años  
vuelven la cabeza completamente blanca?

El guardián del faro no conoce la ruta de las naves  
ni les garantiza un buen arribo a puerto  
sabe que en el mar como en la tierra firme  
todo puede cambiar para la vida  
en el corto intervalo en que una nube  
se pierde o cambia su forma vaporosa.



## Límites

Quinientos años vas a cumplir, David,  
David de Miguel Angel.  
Tantos años de vida ponen en guardia  
a quienes, a todo trance,  
buscan la inmortalidad.

Todos se preguntan  
¿cómo asear la piel del coloso desnudo?  
¿qué jabón usar para no lastimarlo?  
¿basta con un poco de agua bendita?  
¿será muy corrosiva el agua oxigenada?

La era de los grandes inventos,  
de las transformaciones del cuerpo  
por el bisturí o la succión,  
no ha encontrado aún  
cosméticos para el mármol.

Ni el íntimo secreto  
de la longevidad de la materia.

Julio de 2003

## **Observación matutina**

Miras con detenimiento las almohadas  
de anoche:  
la depresión que dejó el peso de la cabeza,  
fundas sin espacio para más arrugas,  
sudores ya secos,  
estrujones por aquí y por allá,  
salpicaduras de babas,  
huellas que la intranquilidad marcó  
y el continuo ajeteo de los sueños  
fue grabando en las dúctiles formas.  
Y piensas, no sabes bien por qué,  
en la hoja en blanco  
después de una recia batalla  
con la palabra.

## **Por fin**

Y vería entonces la sonrisa igual  
como eternizada por un sello en tu cara  
sin que la más cruel noticia  
lograra perturbarte.

Sería una sonrisa prudente, franca,  
alejada de los gestos forzados  
con que intentabas engañar  
a los otros.

Y una blanca placidez  
se posaría en tu rostro,  
los ojos cerrados como cautas ventanas,  
el ceño tranquilo como recién planchado  
y toda tú quieta, crisálida siempre,  
desnuda de angustia.

*para Margarita Escobar*

## **Grito en el cielo**

Con el grafito  
de punta siempre roma,  
en el alma de la hoja en blanco  
que exige trazos muy suaves,  
pinceladas tenues,  
*pongo el grito en el cielo.*

## **Inocencia**

Se presagia la lluvia por las nubes moradas,  
por el luminoso parpadeo de los Dioses  
y sus amenazantes bramidos;  
por la sed de las raíces  
y el verde alborozo de las hojas.

Telarañas cristalinas descienden entonces  
como hilos movidos por dedos de felpa.  
Sobre las colinas: un abrigo blanco,  
olvidado por la noche fría.

Inocente es la lluvia de un alma tiritante.

## **Asilo**

Al amanecer rumian sus flemas  
o las escupen para aligerar el resuello.

En el comedor, ruegan al Parkinson  
que les deje llenar sus apetitos de pájaro.

Sobre sillas de ruedas pasean los delirios  
o llevan engarzados en las muletas  
sueños de veteranos de guerra.

No les sorprende ya el regaño de la monja obesa  
con acento español ni la reprimenda  
de su ayudante asexuada que lleva zapatos de hombre.

Guardan en silencio el deseo de regresar a casa  
para ese feliz reencuentro con sus camas, sus espejos,  
sus fotos y sus colecciones de llaves.

Así, entretenidos, esperan la muerte.

## **A veces**

A veces me distraigo de la vida  
entre la arena blanca busco caracoles  
que guardo en mis bolsillos,  
no me anima el trabajo  
se me enquistaba  
y lo sobo con sueños.

Marco el compás sin bríos  
y guardo por si hay otro destino  
cualquier gota de sudor  
o de fatiga.

## **Así**

Como si estuviese en plan de huida,  
como si mis pasos iniciaran  
el encuentro de otro abril, de otro verano.

Como si sus manos resbalaran  
en mi piel quebradiza  
al filo de la tarde.

Como si ya mi olor,  
entre cenizas, buscara el mar  
como único destino.

Como si las notas de un saxofón triste  
partieran dejando las copas  
casi llenas.

Imaginemos que está en peligro la victoria y  
amémonos así, como el agonizante  
succiona vida del último suspiro.



## **A contravía**

No poder decirlo como todos,  
ser de otra manera,  
como de una familia aparte.  
Forzar el gesto,  
juntas las manos agitando el aire  
hasta que aparezca el aleteo  
de las gaviotas,  
atravesar los labios  
con el dedo de la huella,  
conversar con el puño  
y con el pecho.  
En el puente hacia el otro:  
una mirada, una hábil diestra  
o el humo del silencio.

## **De hecho toda secta es peligrosa**

Todo su cuerpo enterrado  
desde el cuello hasta los pies.

Inutilizados los brazos  
para evitar cualquier defensa.

Que sólo su cabeza quede libre  
para que reflexione  
sobre su pecaminoso acto,  
mientras muere.

Sus ojos, también libres, libres,  
sin vendajes,  
testigos inermes  
de su propia vergüenza.

Luego, no importa para ella  
quien tire la primera piedra.

## **Cuestión de altura**

Trafalgar square  
acogida por St Martin-in the Fields  
y la National Galery.

En el centro de la plaza  
la gloria del Almirante Nelson,  
muerto en la batalla de Trafalgar  
en 1.805,

sobre un pedestal de granito  
de 56 pies de altura.

Sobre toda esa gloria,  
sobre toda esa altura,  
sobre el gorro tricorne,  
una paloma,  
ajena a la mirada de los visitantes  
del verano,  
deposita sus deyecciones.

## **En bandeja**

Levantaron la piel  
para dejar al descubierto  
el blanco cordaje  
de los tendones  
y el rojo brillo  
de los músculos..

Separaron las carnes rosadas  
en busca de las intimidades  
con los huesos  
y con los hilillos nerviosos.

Había más curiosidad  
que mala intención  
en cada maniobra,  
en cada mirada.

Al final cada tendón,  
cada músculo,  
cada nervio,  
tenía un hilo con un número.

Había transcurrido  
un semestre de Anatomía.

## **Entonces**

Cuando mi voz deje de ser rocío  
y un rincón de ciudad me pertenezca,  
sin codazos,  
cuando mis gritos no sean más de dolor  
ni de espanto,  
cuando mi mano se atreva contra la insolencia  
de algunas mandíbulas  
y aprenda a convivir con las iguanas de corbatín  
que reptan ante canonjías,  
entonces y sólo entonces  
podré dar la espalda mansamente  
a una hoja en blanco.

## **Epitafio**

Aquí yace enterrado,  
con alma y todo,  
bajo un metro de tierra.

Quizás algunos de sus efluvios  
reacios a ser encerrados  
deambulen ahora  
perturbando conciencias, pero  
sin pizca de voluntad  
para contradecir.

Aquí yace enterrado,  
con alma y todo,  
bajo un metro de tierra.

## **Frente a la ventana**

Afuera está la noche  
que duerme parpadeando  
o mañana una luz  
que el cristal apenas atenúa  
o las brumas urbanas  
que respiran y tosen  
o las gotas que hacen  
llevadero el verano  
o un trasluz de esperanza  
allá en la lejanía  
o justo a sus espaldas  
simplemente el vacío.

## **Como si sólo fuera**

Como si sólo fuera el mar  
y su legión de canoas,  
como si sólo fuera el balanceo  
de los últimos pelícanos ciegos,  
como si sólo fuera el temblor transparente  
del bochorno en el aire,  
o el frío inmaculado  
de las cumbres nevadas.

Es también el recuerdo en carne viva  
de los padres ya muertos.



## **En forma**

Vital y constante trotador,  
no temas cometer el error  
de la mujer de Lot.

Si algo te pudiera asustar  
no sería la estatua de sal  
en que puedas convertirte.

Sino la visión misma  
de la muerte que fiel a tu ritmo  
también se entrena.

## **Envío**

Paciencia, paciencia,  
paciencia de semilla,  
ella duerme bajo la certeza  
de una lluvia sin tiempo.

No importa el momento  
en que la sorprendan las gotas,  
siempre hará de su trago  
un nuevo germinar.

## **Caribe**

¿Quién soy para juzgar  
tu tamaño que oprime o  
despertar con gritos  
tu inmensidad silente?  
El agua que me habita  
no es sino una lágrima  
de tu dolor antiguo y  
la sal de mi llanto  
es una pizca  
del cristal que te funda.  
¿Podría acaso culparte  
por devorar galeones  
o llevar en tus ancas  
las ávidas alforjas  
de aquellos invasores?  
Nacer en tus orillas  
es un mirar distinto  
del paso de los días  
en un vaivén de olas.  
Nacer en tus orillas  
me hace guardar silencio.

## **Terquedad**

A veces,  
contra toda corriente,  
aunque en frente no haya  
camino ni sendero,  
a pesar de los monstruos  
que el espejo refleja  
desde el alba a la noche  
y de los espantos  
que vestidos de frac  
se nos meten al miedo  
y aun de cierto empeño  
de seguir muy de cerca  
las huellas del invierno,  
a veces,  
contra toda corriente,  
se despierta uno un día  
con unas ganas locas  
de seguir en la vida.

## Sisiguaca

En la quieta ensenada de Taganga,  
entre *Playa Grande* y *Granate*,  
el viento dispersa los jejenes  
y se detiene la paciencia  
sobre el cristal del mar.

Los obreros del agua  
extienden el chinchorro  
y juegan dominó.

Por cada juego fallido, el perdedor,  
cuelga una pepa en su oreja.

Antes perdían poco,  
ahora las pepas descolgadas  
alcanzan a rozar las fichas  
antes de que el mar  
llene o no de brillantes esperanzas  
las redes maltrechas.

## Regresos

¿Por qué he de morir?  
Será por estar vivo.  
Pero no me refiero  
a ese final final final de todo  
ni a células que pierdo cada día  
ni a destrezas que dejo en el camino.  
Hablo de ese morir morir que muero  
sin aviso, sin causa, no definitivo.  
Ese desalojo brutal de todas ganas,  
el secuestro de cualquier moverme solo,  
la serpiente del letargo en mi cabeza,  
cerrados con tres llaves los sentidos.  
Y que luego se va igual que vino  
y abandonado queda el catafalco  
y regresan la sangre, los pájaros, los nidos.  
Con tantos muere ¿estaré ya en forma  
y listo para morir morir morir sin miedo?

## Ocaso

Mudo ante el estruendo de colores  
del atardecer.

Si estuvieran al menos

los esgrimistas de los pinceles.

Los transeúntes apenas se detienen  
para buscar entre el derroche de color  
el aleteo de los pájaros de guerra,  
sobre los farallones.

Solo, veo partir en la brisa  
los minutos alados.

En silencio, contemplo  
la gran boca de sombras  
que engulle al ocaso.

## **Acuarela**

Arrójalas como en un lance de dados.

Controla, sin suprimir el azar,  
la mezcla de palabras  
sobre el papel humedecido  
por el llanto.

Dirige el andamiaje del rompecabezas  
con ágiles y precisos movimientos  
del pincel.

Antes de comenzar, recuerda,  
dejar en blanco los espacios requeridos;  
cuando todo sea color y algarabía  
no habrá nada que hacer.



## **Exilio**

Vamos, inténtalo, regresa,  
no es seguro que reconozca tu piel,  
quizá la lejanía ha resecao un poco tu asombro  
ante su azul parpadeante,  
y aunque tus pasos ya no lleguen seguros  
a palpar sus aguas de misterio,  
y tus manos no sean sino aletas  
movidas al ritmo de poblados cardúmenes  
y los bordes de tu herida sean ya ahora,  
para sus yodos balsámicos,  
unas simples playas, como tantas,  
sombreados remansos;  
inténtalo, son tus cambios en juego, tus deterioros,  
frente a su imperturbable presencia azul.

## **Dulce compañía**

Que me acompañen el musgo

la ceniza,

el pulpo y sus ventosas

la silueta,

el moho, la carcoma y las virutas,

el enemigo que dejó la estela

de eructos nauseabundos.

Que me acompañen el humo y la cirrosis,

el insomnio en la noche que no acaba,

el camino sin fin, la cuerda floja,

el precipicio y los dados tramposos,

la luz fría de la luna, las quejumbres,

la agrietada piel y las ampollas,

el delirio, la fiebre y las perplejidades,

la compañera fatídica de la noche final

y los gusanos.

Por suerte, aún queda el recurso de escoger amistades.

## **Huida**

Mientras los gendarmes  
de la vigilia  
se descuidan  
y los informantes  
duermen  
ponte las alas  
transparentes  
del sueño  
y húndete  
en el papel  
en blanco  
de la almohada.

## **Al acecho**

Como mascota alada  
señala con la presión de sus garras  
el lugar de las preguntas;  
atisba desde el muro de las perplejidades.  
Huésped de sí mismo  
se aguanta las ganas de tocar  
la puerta del sueño vigiliado.  
Y espera con la altivez del águila  
el momento de picotear el hígado.  
Tímido visitante inquisitivo  
alrededor del insomnio florido.  
No siempre atiende los toquecitos  
en la espalda  
ni es capaz de descifrar  
qué quiere,  
qué ausculta desde su penumbra...  
el poema.

## **Insomnio interruptus**

En el techo  
una ventana de estrellas,  
alucinaciones de luz parpadean,  
extrañas voces encandilan  
entre todo el espacio oscuro  
como boca de lobo.  
Soy la estrella y la noche.  
La contundente gota de lluvia en la cara,  
me conmueve,  
como si se hubiera *corrido la teja*.

## **La otra guerra**

No son los mismos campos de batalla,  
cementerios sin lápidas,  
ni las armas que ingenuamente matan  
ni el odio enconado que supura  
ni la bomba implacable  
que decreta el miedo.

La tuya es otra guerra,  
no importa que de afuera  
te hagan señas  
los gritos de las piernas mutiladas,  
las órbitas vacías,  
quejidos a la espera de la muerte.

La tuya es otra guerra:  
la lucha contra el día que comienza,  
el duelo con la noche que agoniza  
después del cuerpo a cuerpo  
con monstruos emplumados.

El ruido del radar que otea  
la palabra, antes que dé en el blanco  
el frágil silencio fugitivo.

## **Los espejos**

Cuán compasivos los espejos  
que poco a poco nos muestran  
el traqueteo de los huesos  
en la escalera desvencijada.

Los arduos días de labor  
tatuados en el rostro.

Las noches de pupilas exhaustas.

Los surcos que deja en la frente  
y el color con que tiñe la cabeza  
el óxido del tiempo.

Cuán compasivos los espejos,  
callan sobre el momento justo  
en que dejaremos de reflejarnos.

## **Qué avara la memoria**

Entre las borras del café de la mañana  
y el humo del cigarrillo y las cenizas,  
cuyas caprichosas formas  
no podrán ya augurarle un futuro distinto,  
irrumpe su rostro confundido con la espuma blanca  
en el espejo manchado.  
Sus apresurados pasos  
en vano persigo,  
mientras husmean bajo el bochorno del Caribe,  
entre conocidas calles y tiendas  
alguna moneda que sosiegue  
la incertidumbre de las horas.  
Así, con este ritual representando al suyo, a mi manera,  
pago a mi padre en cada gesto,  
no sé si será poco o será mucho  
pero después se torna claro el día.



## **Desobedientes**

Si las palabras  
ajustaran su indumentaria  
al compás de la música que les toquen  
o repitieran en el escenario  
lo que voces extrañas  
les van indicando,  
habría peliparadas, insomnes,  
vulgares, cursis, descalzas,  
caderisueñas, muertas de miedo,  
atolondradas, que miran de reojo,  
con los pechos al aire, que atisban,  
descorteses, parlanchinas,  
o derramando ternura  
por sus bolsillos.  
Pero su gracia está precisamente  
en esa paradójica verticalidad  
que las lleva a ser  
siempre ellas mismas.

## Melancolía

¿Patria? ¿himno? ¿bandera?  
te dicen nada.  
De muchos testamentarios  
recibiste la rica herencia  
en que hablas y escribes.  
Algo de alga tienes y de bacteria,  
de pez, de ave o de reptil,  
una hoja eres que no pertenece a un árbol,  
montaña desencadenada,  
nube errática y sin forma,  
piedra cualquiera en las aguas de un río,  
mariposa u oruga,  
colibrí o murciélago,  
chimpancé que logró hablar  
para decir no a lo que llaman patrias,  
himnos o banderas.

## **Mal – trato**

El perro echado con un collar al cuello,  
escampa del sol bajo la silla.

Con mísero ladrido y un menear de cola  
obtiene la comida y un sobo en la cabeza.

Olvidó la aventura de recorrer las calles  
persiguiendo las perras exaltadas.

Dejó de argumentar con sus colmillos  
por un jirón de carne, entre basuras.

Cambió el vagabundeo por un sobijo,  
vendió la libertad por las lentejas.

## **Adioses**

Así es como partes,  
con las manos trémulas  
sobre la barandilla y  
dejando al mar tus ojos.

Atrás el puerto, alejándose,  
volviéndose pequeño,  
cada vez más pequeño,  
hasta ser sólo un punto  
visible para la memoria.

Partes así, con esa sensación  
de quien ondula,  
de quien navega  
y se cansa.

Es larga la travesía y  
asechan los naufragios,  
pero Ítaca sigue en tu cuerpo  
con su olor a café  
y el aroma de los tamarindos.

Respira para ti , el mar,  
aduéñate de cada tempestad  
y cada trueno.

Llena tu paraguas de estrellas  
y llega a cada nuevo puerto  
con la sonrisa de una niña asombrada.

*para Zully*

## **Así es la vida**

Así es la vida  
ni el potro de la subsistencia  
se encabrita.

De tanto ver los barrotes  
se han vuelto transparentes,  
dentro cabe el cuerpo, hay una cama,  
duerme cuando quiere,  
come según el hambre y  
la palidez del estómago,  
inventa sus órdenes y  
espera que sus decretos  
sean leyes para los espíritus  
de sus sueños o  
atenúen los desafueros del deseo  
para docilizarlos.  
Es el delirio de la libertad.

## **La espera**

¿Podría tanta luz de las horas  
cegar los ojos para olvidar los navíos?  
¿Pueden las pisadas del tiempo  
matar los últimos pelícanos ciegos  
y aquietar las alas de las gaviotas rezagadas?  
¿Partirá la brisa que levanta la arenisca  
contra la piel sensible?  
Fortuna es saber que el mar supera al gato  
en muchas vidas y siempre estará  
donde lo hemos soñado.

## **Levedad**

Cuando un suspiro toque  
tus paredes de agua,  
esfera iridiscente,  
tu muerte –silencioso estallido-  
mostrará a los mortales:  
¡Qué efímera es la vida!

## **Nadie habla de ti**

Nadie habla de ti  
pero eres aire bueno,  
eres luz de otros mundos,  
oscuridad de abismo.

No se respira entonces  
ni se ve un horizonte,  
quizá por eso es triste,  
cuando a los ojos caen  
las cortinas pesadas.

Y los pétalos huyen  
y las manos escuálidas  
de los árboles secos  
claman una hoja verde,  
una lluvia tranquila...

Nadie habla de ti.



## **Signos**

A un poema no le basta la coma  
que señale la tregua  
del resuello casi exhausto.

No le basta un punto tímido  
que intente avvicinar las ideas  
y las cosas del mundo.

Ni el otro más osado  
que arrebate el bastón a la voz que venía  
para llevarla por caminos diferentes, cercanos.

Quizás mejor le venga  
lo no dicho, lo que truncó una explicación  
y abrió las puertas de lo incierto.

Lo que posiblemente viene  
lejos, lejos...  
tras los puntos suspensivos.

## **Destinatario**

Siempre es para ti que poso:  
regreso a dar un empujoncito  
a la puerta,  
confirmo la visión del teléfono  
bien sentado en su poltrona,  
y que ninguna llama azul sobre,  
en el jardín de los alimentos.  
Eres la justificación de mis obsesiones.  
En el fondo quiero quedar perfecto,  
justo entre el marco preciso  
y, si es posible,  
esbozando una sonrisa.

## **Silenciosa partida**

Nunca supe si veías  
a través de tus gruesos lentes  
pero se desfiguraban tus ojos,  
ni que Babel de ondas  
osaban traspasar tus tímpanos seniles  
pero los gestos eran sordos.  
Los amasijos de palabras  
recogidos en un platón  
no se secaban a tiempo,  
sus pesadas alas sin escurrir  
morían en el camino hacia los otros.  
Tú, resignada, seguiste los húmedos pasos.

*para mi madre- in memoriam*

## **Autoinvitadas**

Sin que nadie les avise  
son las primeras en llegar,  
no por amigas ni familiares,  
por su instinto en cierta manera  
desinteresado, que les da la pista:  
Calliphoras vomitorias  
Sarcophagas carnerias  
Muscas domésticas y por último  
las verdes doradas: Lucilias caesar.  
Dejan más vida sobre la muerte y  
no esperan los tintos, los chistes  
o las consejas del velorio.  
Se marchan antes  
pero todos saben a qué vinieron.  
El muerto en cambio  
ya no sabe ni a qué vino  
ni hacia dónde, ahora, se dirige.

## **Progreso**

Quisieron privarnos de la angustia  
de los segundos de arena sucesivos  
que la gravedad desgrana gota a gota.

Quisieron evitar el redoblante  
de un carpintero que llama a su alimento.

Quisieron huir de la estridencia  
del gallo que despierta la mañana.

Quisieron disculpar al tiempo  
o regalarle al día  
manchas de paisaje.

Quisieron que la hora fuera canto  
y el péndulo un júbilo de ave.

Ya no está la floresta en nuestra casa  
ni hay picos de aves ni canciones.

Ahora es el cuarzo con su mensaje exacto,  
contundente, único, devastador, eterno.

## Poética

Aunque la materia que moldeas  
no sea siempre sagrada  
y sólo necesites del calor del fuego  
de tu pasión para purificarla;  
aunque cada verso imite apenas  
la respiración ritmada que promete  
juventud eterna;  
aunque no produzcas oro  
sino el gualdo brillo de las palabras;  
aunque sólo intentes animar  
con tu propia alma que se entrega  
tu labor de amanuense...  
Eres un alquimista,  
que no posee la Piedra Filosofal  
ni ha encontrado el elíxir  
que derrote a la muerte.

«Trágica metamorfosis de amaury»

Llegaste como Luis Fernando,  
transformado en Robles con el verde patrio  
que ahora vale más que la esmeralda.

Aprendiste a matar y nunca te dijeron  
que estuviera prohibido.

Católico ferviente para tus compañeros,  
creías, como el sicario, que de la mano de Dios  
ibas sobre seguro en tus acciones,  
y también culto, por ti supieron como se come bien  
y con cubiertos,

las manos mejor sucias de sangre que de comida.

Lleno tu pecho de condecoraciones  
una por cada cruz de camposanto.

Cegado por la embriaguez de un día libre  
-te daba igual la paz que la guerra-  
descargaste tu Glock 40 en tres civiles,  
no resistió tu orgullo de soldado, los barrotes,  
y en la huida muy rápido pasaste  
de Robles de la Patria

a «Amaury» de los Montes de María,  
implacable con la guerrilla, como antes,  
sólo ponías en práctica lo aprendido,  
adornándolo un poco,

dabas tiros de gracia como los curas  
reparten bendiciones,  
ordenabas abrir los intestinos  
y echar cuerpos al río.

Una metamorfosis no sufriste,  
quien aprende a matar, mata y eso le basta,  
ya no oyes los gemidos de las víctimas.  
Sigues siendo excelente soldado en otro bando.

No eres culpable,  
eres el mismo Luis Fernando de siempre:  
Robles para la patria  
alias «Amaury» en los Montes de María.

## **Siesta**

El aire sacudido entre balanzas,  
la telaraña de mimbre,  
el abanico de paja y los recuerdos.

Abajo, se impulsan los calcáneos,  
arriba se hilan alfombras mágicas.

La cabeza inclinada o balanceándose  
como pescando ensueños.

Las mecedoras son como fantasmas,  
alguien se para, sale, no regresa,  
ellas se quedan solas, agitadas.

Yo me lanzo, veloz, a detenerlas,  
en ese pendulante movimiento  
se nutre una insaciable sed de calma.



## **Clandestinidad**

¿Cómo sigues así  
y andas derecho?  
Garrapateando letras,  
escupiendo palabras  
sin que a tus sienes  
lleguen los laureles dorados.  
Conocer de la cárcel  
por macabras historias;  
ser el más anónimo  
opositor del régimen;  
entender de la vida  
por tus propias mentiras  
y ver como día a día  
la vejez va metiéndote  
en un saco de olvido.

## **Destrezas**

El ciego aprende a ver  
con los otros ojos del cuerpo.

El mudo vuelve palabras  
sus manos, su cara, su boca.

En cada gesto, en cada movimiento,  
escucha el sordo la música del mundo.

¿Sobre qué carencias podremos los otros  
cabalgar los asombros y  
sentir el hondo palpitar de la vida?

## **Para Jorge García**

*In memoriam*

Me preguntan por qué tanta muerte  
en mis poemas;  
aseguro, eso sí, que no la llamo,  
como el águila de Prometeo siempre está allí,  
imponente y altiva.

No le importa que algunos la requieran  
y que otros se nieguen a nombrarla;  
su libertad y apetito desmedidos  
golpean de cuando en cuando los deseos.

Cualquier día se alza con un amigo  
y nos deja en silencio, tiritando,  
en una soledad glacial como de Antártida  
y con las manos trémulas, vacías.

Junio 25 de 2005

## De viaje

Otra ciudad en la que no sabes  
qué esperas,  
con curiosidad miras los habitantes  
del paisaje,  
jardines como puestos allí  
para tu deleite,  
miríadas de langostas  
de todas latitudes irrumpen en los museos  
y engullen con un click  
todas las imágenes permitidas.  
La complaciente sonrisa  
de quien escucha un raro acento  
y te vende una negra espumosa  
de Irlanda.  
En cada calle  
grandes monumentos  
contra el olvido.  
Con qué facilidad te ofrecen  
sólo por amistad,  
una cama, un baño y un hombro.  
El río, el apacible río  
de aguas verdosas  
que por ahora es tu río.  
La vida de tanta gente  
que ahora es tu gente,  
la ciudad que ahora  
es tu ciudad.

*Para Bárbara Inglin y Harriet Menter  
Noviembre de 2003*

## **Contrastes**

Aquí el frío cómodo, casi tibio,  
de mi alcoba.

Allí todas las hojas  
con sus ropas mojadas.

Sobre la ciudad, el silencio gris  
del techo abovedado.

Recostado en las montañas  
el escudo algodonoso

después de la guerra de agua.

Más atrás del filo de Los Farallones,  
los secuestrados,  
bajo su andrajosa cobija.

## **Al final de la semana**

A la hora en que se fatiga el día  
llegas envuelta en el coro monótono  
de las chicharras.

Con tu ropaje gris  
acunas al aburrimento  
y eres capaz de abostezar el mundo.

La tarde del domingo  
trae sobre su espalda  
un presagio de lunes.

## **Mio-cardio**

Que siga la ronda alrededor  
del cofre carnosos de mi intimidad.

Que se alejen las cosas,  
el verano, las lluvias, los astros,  
y me deleite yo brillando los barrotes,  
sin temor a lo que se avecine  
y me aplaste.

Que el ritmo sea el del cofre  
impulsando con sangre las manecillas  
de las entrañas taciturnas.

Se desnude el corazón por fin  
íntimo reloj, abrasadero,  
carne de mi carne.

## **El guía**

En mitad del mar,  
está solo, el hombre del faro,  
su vela encendida,  
es una estrella más compitiendo  
con la tenue luz de la luna.

Espanta las gaviotas  
que amenazan su llama.  
Guía de navegantes,  
a través de mundos de agua,  
y con los astros, única señal confiable.

Pero, para sí mismo,  
el hombre del faro,  
sólo vislumbra el camino  
de su encierro.



## **Tántalo**

Siquiera rebelaste a los mortales  
íntimos secretos de los Dioses  
y robaste néctar y ambrosía  
a los grandes del Olimpo.

Ahora deja, que el agua se aleje  
cuando intentes apaciguar tu sequía  
y que los frutos huyan de tu apetito.

Es tu merecido castigo  
y nuestra herencia.

Sin esa hambre y esa sed eternas  
¿qué sería de nosotros?

## **Irak**

Sigue vivo el frío de las espadas.

El óxido de las orugas  
no es el rey Midas,  
transforma en polvo  
todo lo que toca.

Bajo la tormenta de arena  
y metralla,  
se arrastran las bocas con hambre,  
las bocas sedientas,  
las bocas hostiles a las banderitas  
del invasor.

En llamas los pensamientos,  
en llamas la memoria empastada  
de miles de años de historia.

Inocentes estatuas degolladas  
no traerán paz a los victoriosos,  
el mal que llevan dentro  
viene de su soberbia,  
nutriéndolo.

## **A manera de Haikus**

### I

Un hombre muerto;  
la mosca no lo sabe,  
lo paladea

### II

Insectos amortajados  
esperan en la red,  
el apetito de la araña

### III

Relámpagos  
en la noche lluviosa.  
Los dioses parpadean

### IV

Entre los periódicos  
que hablan de la guerra,  
una torcaza muerta

V

8:00 de la mañana: vuela un murciélago;  
aprovecha el recreo  
de un día nublado

VI

En el agua estancada  
de la vieja llanta  
el loto florece

VII

Dios muestra amenazante  
su látigo de plata.  
Noche invernal

VIII

Rocío:  
Me esfuerzo por creer  
que no son ampollas  
en la piel de los pétalos.